CINECLUB NUCLEO **www.cineclubnucleo.com** **Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA** □ Fundado por Salvador Sammaritano □ Fundación sin fines de lucro □ Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes □ Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes □ Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires	Temporada Nº **59** Exhibición Nº **7551 7552** Cine **GAUMONT**
Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**	Buenos Aires, martes 6 de marzo de 2012 Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

MIENTRAS DUERMES

(España - 2012)

Dirección: JAUME BALAGUERÓ. *Guión*: Alberto Marini. *Dirección de fotografía:* Pablo Rosso. *Diseño del film:* Javier Alvariño. *Música original*: Lucas Vidal. *Montaje*: Guillermo de la Cal. *Mezcla de sonido*: Marc Bech. *Dirección de arte*: Nina Caussà. *Decorados*: Nuria Muni. *Vestuario*: Marian Coromina. *Elenco:* Luis Tosar (César), Marta Etura (Clara), Alberto San Juan (Marcos), Petra Martínez (Sra. Verónica), Pep Tosar (Padre de Úrsula), Carlos Lasarte (Vecino 4ºB), Iris Almeida (Úrsula), Tony Corvillo, Manel Dueso, Oriol Genís, Rubèn Ametllé, Amparo Fernández (Sra. de la limpieza), Dolors Vidal (Madre de Clara), Roger Morilla (Hijo sra. de la limpieza), Margarita Rosed (Madre de César), Xavier Pujolràs. *Producción*: Julio Fernández, Teresa Gefaell, Carla Pérez de Albéniz, Elisa Salinas. *Producción ejecutiva*: Carlos Fernández, Julio Fernández, Alberto Marini. *Productoras*: Filmax Entertainment. *Duración*: 102'.

Este film se exhibe por gentileza de Alfa Films

El Film

César (Luis Tosar) trabaja como encargado en un edificio de departamentos. Puede que no sea el mejor trabajo del mundo, pero la verdad es que no lo cambiaría por ningún otro, ya que su trabajo le permite conocer a fondo a todos los inquilinos del inmueble, sus movimientos, sus hábitos. Desde su posición resulta fácil controlar sus idas y venidas, estudiarles, descubrir sus puntos débiles, sus secretos. Si quisiera podría incluso controlar sus vidas, influir en ellas como si fuera Dios, abrir sus heridas y hurgar en ellas. Y todo sin levantar ninguna sospecha. Porque César tiene un secreto, un juego particular: le gusta hacer daño, mover las piezas necesarias para crear dolor a su alrededor. Y la nueva vecina del 5ºB (Marta Etura) no deja de sonreír. Entra y sale cada día radiante y feliz, llena de luz. Así que pronto se convertirá en el nuevo objetivo de César. Un reto personal. Una obsesión. El juego de César va a empezar a complicarse más de la cuenta. Pronto se volverá impredecible. Peligroso. Si no tiene cuidado, incluso podría volverse contra él.

MEMORIA DEL DIRECTOR

Tras mi experiencia con **[REC]** y **[REC] 2**, películas que optaban por una narrativa mucho más cercana a la televisión en directo y al falso documental que a un lenguaje de cine más convencional, me apetecía retomar los elementos más clásicos del thriller. Y entonces llegó a mis manos el guión de **Mientras duermes**. Enseguida caí rendido ante aquella historia clásica de suspense y de maldad, tal vez mil veces contada antes, pero confeccionada esta vez a partir de la materia prima de la realidad más cercana y de lo cotidiano. Y esto la hacía para mi profundamente atractiva y aterradora.

Nuestro hombre no era un asesino al uso, ni un torturador, ni un secuestrador obsesivo. Éste era distinto: un personaje tan malvado y perturbado como tantos

otros, pero con una personalidad y un modus operandi completamente novedosos. Aquí no era cuestión de matar, de torturar, ni siquiera de abofetear, ya puestos. Porque el nuestro era un psicópata que teje su maldad desde las pequeñas cosas que nos rodean, los elementos más insignificantes de nuestro entorno. Y esto lo hacía mucho más sutil, mucho más retorcido y peligroso. Y, sobretodo, mucho más plausible y cercano.
Y esa era la trampa. El retrato era tan próximo y tan minucioso que de pronto te descubrías encubriendo la maldad, compartiéndola, casi habiendo tomado partido por ella. Y eso era lo más aterrador. Así que decidí que aquella iba a ser mi siguiente película. Porque suponía un reto para mí: jugar con el suspense en dos direcciones opuestas, a favor de la víctima o del verdugo según el momento. Y porque en el fondo, y esto me fascinaba, aquella historia era en realidad un cuento infantil (un personaje terrible y cruel que acecha a su víctima inocente y pura) reformulado en formato adulto y muy, muy perverso. Y porque siempre me ha asustado lo que puede estar ocurriendo a mi alrededor mientras duermo.
¿A vosotros no?

NOTAS DEL GUIONISTA Alberto Marini

Mientras duermes ocurren muchas cosas desagradables en el mundo. Lo que no te esperas, es que te ocurran a ti. Tu casa, tu piso, tu dormitorio son lugares donde te sientes seguro, protegido, el lugar donde bajas la guardia… porque las cosas malas están al otro lado de la puerta, o por lo menos, deberían. **Mientras duermes**, César está a tu lado. Es el portero del edificio y no es precisamente una buena persona. Desde pequeño siempre ha encontrado una sincera y honesta felicidad en la desgracia ajena. Cuando un compañero recibía una suspensión en el colegio, un amiguito se rompía los dientes en el patio, a un conocido se le moría la mascota, el papá o un hermano, César siempre lo disfrutaba.
Ahora César va más allá. No espera el dolor ajeno. Lo provoca. Incapaz de ser feliz, lo único que le consuela es que tampoco los demás puedan serlo. De no ser así, no tendría razones para seguir viviendo. Mientras duermes, César tiene las llaves de todos los apartamentos del edificio… y una buena razón para seguir a tu lado.

(Extraído del *pressbook* del film)

Balagueró le da otra vuelta de tuerca al género de intriga con sus gotas de terror, algo que parecía imposible, o como mínimo muy difícil, consiguiendo que en **Mientras duermes** nos identifiquemos con la figura del monstruo, la amenaza, el motor del miedo en el relato. Vemos toda la trama a través de los ojos del portero protagonista de esta historia, hombre siniestro, pero que nos expone sus justificaciones desde el principio y a partir de ese momento no va a dejar que nos escapemos de la trama, obligándonos a seguirle en su tortuosa senda de acoso a sus víctimas.
Balagueró saca petróleo con elementos mínimos y una sencillez elegante al tratar el cine de género, construyendo una trama en la que se dejan ver influencias de los terrores de interior de la filmografía de Polanski, como **Repulsión** o **El inquilino**, y a medida que avanza el relato deja que el ritmo se vaya acelerando en unas claves que nos recuerdan el cine de Alfred Hitchcock, y más concretamente **Psicosis** (salvo que **Mientras duermes** consigue que nos identifiquemos con el monstruo desde el principio y lo veamos todo a través de sus ojos, incluso temiendo que le descubran en sus miserables maquinaciones, con esos planos bajo la cama de su principal víctima, mientras que nuestra identificación con el temible Norman era más inocente, pues en principio desconocíamos su verdadera naturaleza como amenaza). Incluso estamos atrapados en esa inquietante identificación con el agente del terror a través del humor (su entrada en el apartamento infestado con su fingido desconocimiento del lugar, por ejemplo). De ese modo, nos ocurre algo similar a lo que sucede con el protagonista de un clásico, **Pickpocket**, de Robert Bresson: nos identificamos plenamente con el protagonista. Sabemos que es un tipo miserable, pero de la misma manera que él no puede escapar de esa ausencia absoluta de felicidad en su vida, nosotros no podemos escapar durante la proyección de sus actos, de manera que en cierto modo somos también un poco sus víctimas.
Destaca también la manera astuta en la que Balagueró dosifica las claves de su fábula, narrada totalmente en interiores en los cuales estamos encerrados con la amenaza y con sus víctimas, como si no pudiéramos escapar. Una clave aplicada, pero con otra fórmula y resultados totalmente distintos, en la saga de **REC**. La herramienta para ello es la cotidianeidad, elemento esencial para

asentar las buenas fábulas de terror, como aquí ocurre. El director nos muestra en varias ocasiones la cotidianeidad de sus personajes a primera hora de la mañana, dejando que nos confiemos en esas vidas ajenas, antes de apretar el acelerador y conducirnos a un ritmo más acelerado hasta los acontecimientos que van a precipitar la tragedia haciendo que se haga plenamente presente la amenaza. En todo ello tiene Balagueró unos aliados esenciales: los actores. Luis Tosar, Marta Etura y el resto del reparto son las mejores herramientas del director para sembrar la inquietud en el espectador, junto con un juego de iluminación y trabajo con el espacio que como he comentado me recuerda los terrores en interior de Polanski.

(Miguel Juan Payán, extraído de www.accioncine.net)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas